

Profesar

Pablo Meriguet

Mención de Honor

V Concurso Nacional de Poesía David Ledesma

El profeta

Al vagabundo de La Prosperina que me dijo esta verdad
Abran paso a mi aliento
como taja la funda manchada de germen de madre
donde floté en la cloaca desde el barrio de cuchillos al barrio de afiladores
Manuel Moshé Caiza Rabbenu
alias “el Perdido” alias “la Pescado” alias “el Palenque” alias “el Camello”
¿pero crees/perdonado/que te voy a decir mi nombre?
Alias “el Mudo atorado”
porque mi papá me quemó la lengua más frutal de la cuadra a los nueve años
por tocarle la pierna solidaria a su ñaña
y hoy las palabras se confunden con las imágenes habladas de mi deseo
Aquí tengo una mochila oráculo llena de mi certeza de templario y
aguardientes//aguarmuelas//aguarcolmillos//de los más esquisitos.
Ábranme paso abrahamanes
que perdí el cronómetro de los payasos
después de matar al chuchesumadre ése ése que resopla en las tardes tras las cortinas
ése que les metía tiros a los cangrejos en La Bahía de madrugada
y no me queda ni una enzima de arrepentimiento
de haberle plagado de picos de gallinazos las orejas
¿No ves que soy el padre de los pájaros?
Por eso tengo que alimentar a-las-alas del Espíritu Santo con los trozos de mi alma porque soy
avepurísimo llenodegracia y se sabe totalmente que
elSeñoresconmigobenditoentretodaslasmujeres.
Abran paso a mi tiniebla
soy el que encara a la zarza ardiente de La Trinitaria

el Sol ahuevado de la tarde
 el vóley del perfecto mecánico en La Terminal
 soy el mejor monumento de un muerto de hambre que cobra vida
 así que a mi sombra no la vayas a estar pisando sin quedarte seco
 que la luz que resto tiene su historia de miles de kilómetros de Mar Rojo
 que mi cuerpo hunde en este tímpano ecuatorial
 Soy el que soy soy el que soy soy el que soy: el mejor muerto de hambre.
 Abran paso a mis zapatos empozados
 suelas manchadas con las bestialidades del pavimento
 dedos escondidos a las tres de la madrugada en un Bastión de Bocas de Cañones
 Nadie me siguió cuando les dije que hay que alejarse de El Estero
 y ahora todos son barro embarrado de los peces más ciegos
 estibadores dragados por el moler infinito de la ría
 cruces emboscadas en noviembre por el mismísimo Ejército Nacional
 Por eso con el “licooor bendiiiiito” que bautizo en mi garganta
 se encuentra una sed que inaugura todos los mares
 Soy el que soy/caradeoficioútil/y diez veces te lo dije.
 Abran paso/extraños//fariseos///sabidos:
 Guayaquil es mi secreto y viene escondido en mi timidez de manglar seco.
 ¿Qué vas a saber tú de la vida hambreada que se abre paso entre las muelas de la muerte?
 Tengo un lindo cadáver////dentro de un candado
 Después iré a parir en Monte Sinaí, Segunda etapa/////

Luego/ abrir las alas sobre mi muerto para siempre.
 ¿Te digo mi nombre? Déjame, ¡déjame caminar solo!
 ¿Alguien ha podido alguna vez nombrar el primer silencio?

La profecía

Ella tenía una caricia escondida para mí en una montaña aún oculta de los pájaros
 Ella guardaba también un silencio por cada dos palabras que no me decía
 Cuando ella daba la espalda al viento y a mi silencio
 algo tomaba forma en mi pasado
 y entonces aparecía ella descansada y real
 Resistiendo.

—¿Ya leíste aquel texto de Echeverría que habla sobre espectros?
 —Sí, sí, hoy estás como un cerro desplomándose.

Ella está por alguna parte del país/mordisqueando alguna almita
 Y en este instante lee este verso /Ahora cada palabra/Y esta palabra también / Y esta
 Y manos cruzadas sobre un útero vacío / Y perfiles severos callados en la morgue
 Y ¿sabes algo? / Y ¡dímelo pronto que se cae nos dintel sobre la historia de los hijos!
 Y ¡siempre quise caer bajo tus hombros de futuro! / Y el poema se va a acabar algún día

Y entonces otra vez

Resistiendo

—¿Sabías que por aquí venden unos libros hermosos?

—Sí, sí, hoy estás como un cerro remontando hacia el cielo.

Ella lee esto sin alzar la voz / Ella piensa que todo cambiaría si alza la voz

Ella sonrío ahora que escribo sobre su sonrisa / Ella sonrío y entonces aprendo nuevamente que el mundo es / y es / como ella es

Y es el mundo

Resistiendo.

—¿Sabías que las mujeres en el campo cantan escondidas en el cerro?

—Sí, por supuesto, pues hoy estás como cerro arrullado.

Este poema algún día se va a acabar / tomará forma algún día acaso

se irá y se cerrará el cielo para siempre

con cerros desprendiéndose de la tierra y elevándose furiosamente hacia el fin

pero no hoy

ella es el mañana desde ayer

Y hoy

Resistiéndose a partir.

Pablo Raymond Meriguet Calle (Quito, 1989). Poeta y profesor universitario. Licenciado en Historia por la PUCE, Maestro en Sociología por la Flacso y Doctor en Filosofía por la Universidad Autónoma de Madrid. Co-fundador y co-editor de la Revista de Poesía “Cuando E.P. Thompson se hizo poeta”. Autor de los libros de poesía *Théoden* (2015, CCE), *Es luciérnaga la ceniza* (2017, El Ángel Editor), *Se me emperró la vida* (2019, El Ángel Editor), *Macrogramas* (2020, El Ángel Editor, Premio Nacional de Poesía Paralelo Cero) y *Teoría de las quebradas* (2022, Valparaíso Ediciones). Su colección de poemas *Los herederos* (2020) obtuvo una mención de honor en el XIII Concurso Nacional de Poesía Ileana Espinel Cedeño. En el ámbito historiográfico escribió el libro *Historia del Movimiento Antifascista del Ecuador 1941-1944* (2016, PUCE).